

INFLUENCIA DE LA LECTURA CRÍTICA EN LA REDACCIÓN DE TEXTOS CIENTÍFICOS CREATIVOS

THE INFLUENCE OF CRITICAL READING IN THE COMPOSITION OF CREATIVE SCIENTIFIC TEXTS

Juana Guerrero García¹ (juanag@ult.edu.cu)

RESUMEN

El artículo se centra en la lectura crítica como vía esencial para la redacción de textos científicos creativos, por ser un proceso mediante el cual se desarrolla el pensamiento crítico, reflexivo y autónomo, que resulta indispensable en la redacción científica de textos originales. Se argumenta la potencialidad de este tipo de lectura en la formación inicial de los docentes de la Educación Primaria, quienes deben estar preparados para incidir en sus alumnos y contribuir a que redacten textos escolares creativos desde el nivel primario. Se realiza un análisis de la influencia que ejerce la lectura crítica en el desarrollo de la creatividad de los educandos, desde la perspectiva de la concepción personológica; y se abordan las habilidades que deben desarrollarse en ellos para que sean capaces de evaluar lo que leen y con sus criterios redactar un texto científico creativo.

PALABRAS CLAVES: Lectura crítica, redacción de textos científicos, creatividad.

ABSTRACT

The article concentrates in critical reading as an essential way for the composition of creative scientific texts, due to the fact that it is a process through which critical thinking is developed, as well as reflective and autonomous processes, which are in the scientific writing of original texts. The potentiality of this type of reading for the initial formation of Elementary Education teachers is argued, who must be prepared for their incidence upon their students and contribute to the composition of creative school texts since elementary level. There is an analysis of the influence critical reading has over the development of creativity in the students, from the perspective of a personologic conception, and the abilities to be developed in the students to become capable of judging what they read, so that they can evaluate it and with their criterion and valuation compose a creative scientific text are seen.

KEY WORDS: Critical reading, composition of scientific text, creativity.

Toda la cultura de la humanidad, el conocimiento acumulado por las distintas generaciones se puede encontrar en los libros y otros soportes de información. Por tanto, la lectura es una fuente inagotable de adquisición de conocimientos, constituye un instrumento fundamental para el crecimiento personal y social de los individuos, a la vez que proporciona placer.

¹ Máster en Educación y Profesora Auxiliar. Licenciada en Educación. Especialidad Español-Literatura. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”. Las Tunas, Cuba.

Sin embargo, para que la lectura actúe sustancialmente en la transformación del individuo, este, en su posición de lector, no puede asumir una actitud pasiva ante el texto. La eficacia del proceso depende de la comunicación que se establece entre el texto y el lector, téngase en cuenta que: “Diferentes personas leyendo el mismo texto variarán en lo que comprendan de él, según sean sus contribuciones personales al significado” (Goodman, 1982, p. 5).

La actual Sociedad de la Información requiere más que nunca de un lector con una actitud activa y crítica que le permita interactuar con la información, apropiarse de ella y atribuirle significados. De ahí la importancia de potenciar la lectura crítica, en tanto propicia una mejor comprensión del entorno social y prepara a los sujetos para actuar sobre la realidad y transformarla, a la vez que se transforma a sí mismo: crece personalmente.

En este sentido:

La comprensión no es una suma de ideas, solo si el receptor integra dichas ideas de forma globalizada, lo que le permite llegar a la esencia de la significación y a su expresión en forma de síntesis. Resumir el texto, extraer las ideas principales son operaciones que exigen el desarrollo de la habilidad para poder sintetizar y generalizar. El texto admite la interpretación y la aplicación que el receptor pueda hacer, en tanto asume una posición frente a este, que consiste en tomarlo en su forma original e interpretarlo. (Viamontes y Aldalla, 2012, p. 3)

Es indispensable evaluar lo que se ha leído e integrar esa comprensión al conocimiento previo que se tiene del mundo. Una lectura cuidadosa, activa, reflexiva y analítica equivale a desarrollar el pensamiento crítico, permite valorar críticamente lo que se lee.

Además: “La lectura permite el acceso a la información. La información se relaciona con las demandas y situaciones que condicionan la vida de los seres humanos frente a los cambios sociales, políticos y económicos; a los avances científicos, tecnológicos y a la vida comunitaria misma” (Labrada y Abreu, 2014, p. 3).

La sociedad demanda profesionales de la educación con una preparación que les permita formar a las nuevas generaciones en la concepción científica del mundo y lograr el desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes, lo cual es el fin de la educación cubana.

Al respecto, en la Constitución de la República de Cuba se establece que: “... la enseñanza (...) se basa en las conclusiones y aportes de la ciencia y en la relación más estrecha del estudio con la vida, el trabajo y la producción” (2010, p. 51). De ahí la necesidad de que los estudiantes que se forman como maestros aprendan a interactuar con los textos científicos, para que puedan apropiarse de los conocimientos que aportan, y a producir sus propios significados de forma creativa, a partir de la lectura crítica de diversas fuentes de información, sin que el nuevo texto pierda la objetividad y contenido científico.

Es necesario tener en cuenta que:

...el texto científico desempeña la función informativa y argumentativa constituida sobre la base de la función lingüística referencial, sustentada en los parámetros de verdad, establecidos entre el texto y el referente extralingüístico, factor que

establece la información objetiva, monosémica, caracterizada por la relación unívoca entre el significante y el significado. (Morgunova, 2012, p. 6)

Es de relevancia que los docentes en formación de la Licenciatura en Educación Primaria adquieran una preparación adecuada que les permita incidir en sus alumnos y contribuir a que redacten textos escolares creativos desde el nivel primario. Para ello es indispensable dotarlos de los recursos cognitivos y didácticos que requiere esta actividad.

La redacción de textos es uno de los llamados componentes funcionales de la lengua, junto con el análisis y la comprensión, que interviene decisivamente en el desarrollo del pensamiento crítico e independiente de los estudiantes y desempeña una función primordial en la tarea que le corresponde a la escuela de formar comunicadores competentes.

El proceso lector

A lo largo de la historia, los estudiosos del proceso lector han ofrecido disímiles definiciones del concepto lectura, pero existe un consenso basado en que la interpretación del texto por el lector y la búsqueda constante de significados es el fin de dicho proceso. Este es el elemento que le ha permitido a Goodman (1982) considerar que la diferencia entre los buenos lectores y los malos lectores consiste en lo bien que cada uno utiliza el proceso y es capaz de obtener significados a partir del texto. Por esta causa: “Al interpretar lo leído, se produce un significado que está mediado por la cultura y la experiencia del que lee” (León, 2013, p. 5).

La reconceptualización del proceso le asigna el papel activo que le corresponde al lector, quien le atribuye significaciones al texto y asume un rol protagónico; ofrece una visión más amplia que lo favorece y no lo discrimina en relación con el autor.

Según I. Solé (2002) estos avances conceptuales suponen que leer es un proceso cognitivo que activa estrategias de alto nivel, requiere establecer y verificar predicciones, controlar lo que se va leyendo, tomar decisiones en torno a dificultades o lagunas de comprensión, diferenciar lo que es esencial de la información secundaria.

Este proceso exige también la implicación afectiva del lector y propicia su desarrollo intelectual y su mejoramiento humano, por cuanto al utilizar las estructuras mentales que requiere el acto de leer contribuye a su desarrollo, aunque para ello es condición imprescindible que se produzca en cada acto de lectura la interrelación texto-lector, en la que confluyen factores culturales, históricos, sociales y personales.

La lectura ha sido valorada por la Declaración Mundial sobre Educación para todos (1990) como uno de los instrumentos esenciales para el desarrollo humano, y es que: “... sin la lectura el joven sale de la escuela sin conocer la vida. Leer es una coraza contra todo tipo de manipulación (...); desarrolla la mente y fortalece la inteligencia, del mismo modo que caminar fortalece los músculos de las piernas; estimula el sentido crítico...” (Castro, 2007, p. 1).

Esto nos permite afirmar que: “La lectura no es comparable con ningún otro medio de aprendizaje y de comunicación, ya que la lectura tiene un ritmo propio,

gobernado por la voluntad del lector; la lectura abre espacios de interrogación, de meditación, de examen crítico, en suma, de libertad” (Calvino, citado en Herrera, 2009, p. 41).

La lectura es “... la capacidad de comprender e interpretar mensajes escritos, que hace posible, además, la obtención de información y que es vital en todo proceso de aprendizaje, porque es base y estímulo del opinar y el valorar, del enjuiciar y contextualizar, del significar sus contenidos desde la experiencia individual y colectiva de toda una sociedad” (Montaño, 2013, p. 3).

Al leer se asumen determinadas posiciones que llevan al individuo a aceptar o refutar, creer o dudar, cambiar o mantener. La lectura crítica es una técnica que ofrece la oportunidad de aumentar la efectividad del proceso, implica la perfección de relaciones entre el texto y el contexto.

En el Diccionario de lectura y términos relacionados, aparecen diferentes acepciones que definen la lectura crítica como: “(1) el proceso de hacer juicios en la lectura: evaluar la relevancia y la idoneidad de lo que se lee. (2) Un acto de lectura que utiliza una actitud interrogadora, el análisis lógico y la inferencia para juzgar el valor de lo que se lee de acuerdo a un estándar establecido” (Citado en Ramírez y Castillo, 2010, p. 2).

Estos criterios tienen puntos coincidentes con la definición de Solé para quien: “Leer es también relacionar, criticar o superar las ideas expresadas; no implica, aceptar tácitamente cualquier proposición, pero exige del que va a criticar u ofrecer otra alternativa, una comprensión cabal de lo que está valorando o cuestionando” (2002, p. 19).

Desde esta perspectiva, se afirma que el lector está en entera libertad de aceptar o rechazar las ideas del autor, pero es necesario saber el porqué, tiene que poseer argumentos para asumir una posición a favor o en contra. Solo así se podrán entender y respetar los puntos de vista de otras personas, por eso es tan importante lograr que los estudiantes desarrollen la capacidad de leer críticamente. Este tipo de lectura es indispensable en el proceso de redacción de textos científicos creativos, por cuanto los lectores críticos analizan, reflexionan y emiten sus valoraciones acerca de lo leído.

Influencia de la lectura crítica en el desarrollo de la creatividad de los educandos

Para analizar la influencia de la lectura crítica en el desarrollo de la creatividad de los educandos se considera oportuno tener en cuenta el criterio de Mitjans cuando plantea que: “Creatividad es el proceso de descubrimiento o producción de algo nuevo que cumple exigencias de una determinada situación social, proceso que además tiene un carácter personalógico” (1995, p. 35).

Al detallar esta definición, su autora incluye en ese “algo” a las ideas; y mediante la lectura crítica los educandos descubren y producen nuevos significados, se forman juicios, porque cuando se realiza este tipo de lectura, además de analizar lo que el autor expresa se sigue su argumento en busca de la evidencia que soporte su punto de vista.

El lector no es un receptor pasivo de lo que el escritor dice, su contribución personal al significado le permite la creación de un nuevo texto. Los resultados dependen de la comunicación que se establece entre el texto y el lector: en dependencia del papel activo que desempeñen los educandos como lectores, será el desarrollo de su creatividad en dicho proceso.

El carácter psicológico de la creatividad (Mitjás, 1995) ha sido fundamentado sobre la base de los siguientes elementos:

1. En la creatividad se expresa el vínculo de lo cognitivo y afectivo que es la célula esencial de regulación del comportamiento por la personalidad.
2. La creatividad está asociada a la presencia de un conjunto diverso de elementos estructurales, entre los que se destacan las formaciones motivacionales complejas de la personalidad.
3. La creatividad está asociada a la presencia de importantes indicadores y expresiones funcionales de la personalidad.
4. La comprensión de la creatividad está asociada con la distinción conceptual entre las categorías sujeto y personalidad.
5. La creatividad es expresión de configuraciones psicológicas específicas que constituyen variadas formas de manifestación sistemática y dinámica de los elementos estructurales y funcionales de la personalidad que intervienen en el comportamiento creativo: las configuraciones creativas.

Puede afirmarse entonces, que el desarrollo creativo está estrechamente relacionado con el desarrollo de la personalidad. Toda personalidad lleva en sí las potencialidades de la creatividad, pero para desarrollarlas es determinante su incentivación y estimulación.

Si se tiene en cuenta que la creatividad desempeña un papel preponderante en el desarrollo de la sociedad y del hombre como ser social, es evidente que en la labor de la escuela debe ser un objetivo prioritario el desarrollo de la creatividad en los educandos, vista no solo en la búsqueda de soluciones nuevas, sino también en el descubrimiento de nuevos dilemas. Es esencial incentivar la curiosidad y la indagación.

Formar lectores críticos debe ser una tarea prioritaria de todos los docentes. De esta manera se puede contribuir al desarrollo de la creatividad de los educandos, a su transformación y crecimiento personal, por cuanto:

Desde el punto de vista marxista, la creatividad constituye un aspecto esencial del ser humano, puesto que el hombre, arquitecto de su historia, es el único ser capaz de transformar el medio ambiente, crear cultura y transformarse a sí mismo (...) Solo el hombre produce una nueva realidad, la realidad social, acumula experiencias en forma colectiva, imagina, descubre, inventa. Cuando se limita a seguir a los otros y solo puede repetir lo ya existente, está alienado de una de sus capacidades más importantes, se frustra, se mecaniza, se enajena (Chibás, 1993, p. V).

La creatividad es una cualidad inherente a la personalidad y es determinante para su desarrollo la socialización del sujeto, la comunicación, la vida en sociedad. De ahí la importancia de que los docentes en su desempeño eviten que los

educandos se limiten solo a reproducir a los otros, nuestro encargo social es formar sujetos creativos. Ello se logra al enseñarles a aprender por sí mismos, a gestionarse sus conocimientos a través de los métodos y las formas para la búsqueda de informaciones, la realización de indagaciones que les permitan encontrar sus propias soluciones a los problemas de aprendizaje.

En esto, una herramienta indispensable es la lectura crítica, avalado por los especialistas, quienes aconsejan para desarrollar la creatividad: cuestionar las suposiciones o alternativas planteadas ante un problema. Por tanto, la lectura crítica entrena a los educandos en este sentido al desarrollar el pensamiento creativo y generar los criterios divergentes.

La filosofía de la educación cubana establece que esta cumple sus finalidades mediante la asimilación de la cultura y la preparación de los educandos para participar en el desarrollo de la sociedad, y entre los parámetros que señala para ello se encuentra: "... lograr hombres críticos, creativos y comprometidos con su realidad y que aprendan a tener un pensamiento alternativo" (Martínez, 2003, p. 9).

La lectura crítica desarrolla ese pensamiento alternativo, por cuanto en el acto de leer se entrecruzan dos pensamientos: el del autor y el del lector, quien evalúa las ideas del autor, lo cual está en dependencia de que sus habilidades le permitan alcanzar el nivel de la lectura crítica, ser un buen lector, por lo que este tipo de lectura es decisiva en la redacción de textos científicos creativos.

Habilidades a desarrollar en los estudiantes para la lectura crítica y la redacción de textos científicos creativos

Entre las habilidades identificadas para realizar la lectura crítica se encuentran las relacionadas con: la intención o propósito del autor; la exactitud, lógica, confiabilidad y autenticidad del escrito; y las formas literarias, partes constitutivas y los recursos de la trama identificados por medio del análisis literario. Para Bernabeu (2002), la lectura crítica es un proceso complejo en el que deben llevarse a la práctica diferentes habilidades:

- a) Descifrar el texto: Para ello se señalan todas aquellas palabras o expresiones desconocidas y se realiza la búsqueda de sus significados en los diccionarios y libros de consulta necesarios. Debe lograrse la traducción del texto, o sea, que el sujeto pueda contarlos con sus propias palabras.
- b) Contextualizar: Se precisa situar los textos en su contexto: autor, época y circunstancias en que se escribieron, ideología dominante, propósito del autor. Asimismo, reconocer las causas de los hechos que se transmiten, así como lograr prever las consecuencias, si las hubiera.
- c) Relacionar y extrapolar informaciones: Se debe relacionar la información que ofrece el texto, una vez identificado su contenido, con conocimientos de otras parcelas del saber y adoptar perspectivas y puntos de vista diferentes a los que en él se sugieren.
- d) Valorar el texto: Debe considerarse la fiabilidad de las fuentes de información, valorarse el tema que trata, los argumentos que defiende, su

calidad y rigor, y lo que aporta su lectura: intereses y emociones que el texto provoca en el receptor.

Estas habilidades tienen puntos coincidentes con los tres niveles de comprensión lectora: traducción, interpretación y extrapolación (Roméu, 2004). Su conjugación es lo que permite la formación de un lector eficiente.

El proceso de interacción del lector con el texto, en el que intervienen de forma decisiva sus saberes, expectativas, nivel cultural, es lo que permite que alcance el primer nivel de lectura: la traducción o reconstrucción del significado que el texto expresa. Ello le permitirá asumir una actitud ante el texto, emitir sus criterios, juicios, valoraciones, opiniones, y, a la vez, llegar al segundo nivel: la interpretación. Mediante este actúa como lector crítico y sienta las bases para alcanzar el tercero: la extrapolación. Este posibilita que reaccione ante lo leído y modifique sus modos de actuación si lo considera oportuno; el lector aplica el contenido del texto en su vida cotidiana.

Estos tres niveles no pueden concebirse de forma independiente, interactúan entre sí para conformar el proceso de comprensión lectora, que solo se alcanza cuando la información que el autor plasma en el texto se integra con los conocimientos del lector y este es capaz de interrelacionarlos y crear un nuevo conocimiento.

En el proceso de lectura se establece una comunicación entre el lector y el autor, ambos participan de manera activa, y el buen lector enjuicia críticamente la obra: señala los aciertos y desaciertos. Si esto es importante en cualquier tipo de texto, en los textos científicos es preponderante, por ello los educandos deben desarrollar habilidades en la lectura crítica para que aprendan a evaluar lo que leen y decidir qué se puede aceptar como verdadero y útil para integrarlo a la cultura general que poseen.

Si se desea formar lectores eficientes y desarrollar en los educandos el pensamiento crítico, reflexivo y autónomo, para que sean sujetos creativos y puedan redactar textos científicos originales debe potenciarse la práctica de la lectura crítica.

Los textos científicos se caracterizan por el empleo de un lenguaje denotativo, a partir de términos propios de la ciencia de que se trate, y su comprensión depende de las relaciones cognitivas que pueda establecer el lector entre los temas que se abordan y los que forman parte de su universo del saber. El texto científico es un reflejo de la actividad cognoscitiva del sujeto, y "... para escribir bien de una cosa hay que saber de ella mucho..." (Martí, 1975, p. 303). Por tanto, para redactar un texto científico se requiere de una intensa consulta bibliográfica, de sistematizar la información obtenida de disímiles fuentes de información.

Se coincide con Roméu en que: "La adquisición del lenguaje de la ciencia no sucede al margen de la adquisición de los conocimientos científicos; es por esto que, la enseñanza del discurso científico solo puede ser abordada en una perspectiva interdisciplinaria, como un problema en el que intervienen y participan todos los profesores" (2010, p. 154).

Porque:

... todo maestro o profesor, desde la esfera del conocimiento en que ejerza su labor, debe contribuir a que sus estudiantes aprendan a comunicarse, es decir, a escuchar, hablar, leer, escribir; que aprendan a producir textos orales y escritos (...); que aprendan a leer como fuente para el disfrute y vía para la adquisición de conocimientos, y que aprendan a entender lo que lean, escuchen o escriban. (Ministerio de Educación, 2011, p. 3)

Aunque es evidente que la enseñanza de la producción de textos científicos es tarea de todos los docentes, se considera que a los maestros de la Enseñanza Primaria les corresponde un rol medular en este empeño, en tanto pueden contribuir decisivamente a motivar a los escolares, desde edades tempranas hacia esta actividad.

De la preparación del maestro depende, en gran medida, el resultado de los escolares. En un artículo publicado en *Juventud Rebelde* (Valle, 2014), en el que se utilizó como ejemplo el caso de una niña de tercer grado que debió hacer un trabajo sobre la teoría de la evolución y el porqué desaparecieron los dinosaurios, se analizan las consecuencias del «corta y pega», y se atribuye gran parte de la responsabilidad a los maestros, por la falta de creatividad en las evaluaciones y aceptar este tipo de trabajo en el que los escolares no tienen una participación activa.

Se alerta que el «síndrome del corta y pega» puede convertirse en un problema para la educación cubana. En este sentido, muchos son los expertos en educación, de todo el planeta, que lo consideran como una problemática, alegan que no es verdaderamente instructivo, debido a que se vuelven a usar los métodos reproductivos sin que en muchas ocasiones haya una verdadera asimilación de conocimientos.

Por lo que es una necesidad ineludible que los docentes, desde el nivel primario, contribuyan a erradicar esta práctica que no favorece el desarrollo de la creatividad, y en esto es decisivo el aprovechamiento de las potencialidades de la lectura crítica en la formación inicial de la Licenciatura en Educación Primaria. Ello responde a que para que los maestros puedan exigir a los escolares la redacción de textos originales, tienen que prepararlos para esta actividad, lo que solo podrán lograr si en su formación desarrollan las habilidades requeridas.

“Trabajar en favor de que las tareas de escritura se hagan de manera creativa, constituye un reto para profesores y alumnos” (Domínguez, 2011, p. 85). Este reto es esencial en la redacción científica para contribuir a que se redacten textos originales, lo cual puede lograrse con la práctica de la lectura crítica, vía que permite preparar a los estudiantes para tomar de los textos leídos lo que consideren valioso y mediante un proceso de integración de ideas, aportar las suyas y producir un nuevo texto.

Para ello se requieren valoraciones, encontrar divergencias, complementar unas ideas con otras, sistematizar el contenido disperso en disímiles fuentes de información, lo que es posible con este tipo de lectura, con la que además, se fortalece la habilidad de valorar. Téngase en cuenta que el lector atribuye al texto una serie de sentidos y significaciones que corresponden tanto a lo que quiso comunicar el autor, como a su propia capacidad de entender y valorar.

El análisis realizado permite afirmar que para redactar textos científicos creativos es imprescindible el desarrollo de las habilidades que posibilitan la lectura crítica, la que contribuye decisivamente al desarrollo de la creatividad de los educandos. Para ello es fundamental lograr que sientan la necesidad de leer y la concienciación en cuanto a lo que aporta esta actividad para su crecimiento personal.

REFERENCIAS

- Bernabeu, N. (2002). *La lectura crítica de los medios 3: la lectura crítica*. Recuperado de: <http://www.quadraquinta.org/materiales-didacticos/trabajo-por-proyectos/piensa-prensa/guiasdelprofesor/guia1/guia1-02.html>
- Castro, F. (2007, 15 de diciembre). Carta de Fidel a Oscar Niemeyer. *Juventud Rebelde*, p. 1.
- Chibás, F. (1993). *Creatividad + Dinámica de grupo = ¿eureka!* La Habana: Pueblo y Educación.
- Cuba. *Constitución de la República de Cuba*. (2010). La Habana: Editora Política.
- Cuba. Ministerio de Educación. (2011). *Programa Director de Lengua Materna*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Domínguez, I. (2011). *La enseñanza de la redacción: algunos apuntes necesarios*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Goodman, K. S. (1982). *El proceso de lectura: consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo*. Recuperado de: <http://www.educadormarista.com/PiensaPlus/PROCLECT.HTML>
- Herrera, R. L. (2009). *Magia de la letra viva: formar lectores en la escuela*. La Habana: Academia.
- Labrada, M. y Abreu, R. M. (2014). La lectura de textos científicos en estudiantes de las Universidades de Ciencias Pedagógicas. *Opuntia Brava*, 6(1). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>
- León, I. (2013). La enseñanza de la construcción de textos. En *Didáctica de la lengua española y la literatura* (tomo 2, pp. 1-41). La Habana: Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1975). *Obras completas* (tomo 18). La Habana: Ciencias Sociales.
- Martínez, M. (2003). Naturaleza y principios de la filosofía de la educación. Una reflexión. En *Filosofía de la Educación* (pp.1-14). La Habana: Pueblo y Educación.
- Mitjás, A. (1995). *Creatividad, personalidad y educación*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Montaño, J. R. (2013). *Leer y escribir en la universidad: imperativo para elevar la calidad de la formación de maestros y profesores*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Morgunova, E. (2012). La comprensión de textos en distintos estilos funcionales.

- Opuntia Brava*, 4(1). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>
- Ramírez, L. T. y Castillo, M. (2010). *Fomento de la lectura: incentivar la capacidad crítica a través de la argumentación*. Recuperado de: http://www.adeepra.org.ar/congresos/Congreso%20IBEROAMERICANO/FO MENTOLECTURA/RLE3132_Ramirez.pdf.
- Roméu, A. (2004). Aplicación del enfoque comunicativo en la escuela media. En *Taller de la palabra* (pp.10-50). La Habana: Pueblo y Educación.
- Roméu, A. (2010). Enseñanza de la comprensión y producción de textos científicos como problema interdisciplinario. En *Fundamentos de las ciencias de la educación* (primera parte, pp. 153-169). La Habana: Pueblo y Educación.
- Solé, I. (2002). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.
- Valle, A. E. del (2014, 12 de noviembre). Lo que mal se baja. En *Juventud Rebelde* (edición digital). Recuperado de: <http://www.juventudrebelde.cu/suplementos/informatica/2014-11-12/lo-que-mal-se-baja-ii-y-final/>
- Viamontes, Y. y Aldalla, D. (2012). La comprensión de textos científicos en la Enseñanza Media Básica. *Opuntia Brava*, 4(2). Recuperado de <http://www.opuntiabrava.rimed.cu>